

Juguete tradicional mexicano

Salvador Salas Zamudio¹, Gabriel Medrano de Luna², Sarahí Barón Salas³, Alan Hernández Montes de Oca⁴, Ana Alejandra Mata Olmos⁵, Mariana Medina Cabrera⁶, Gabriel Medrano Santacruz⁷, Luis Manuel Prieto Godínez⁸

¹División de Arquitectura, Arte y Diseño, Departamento de Artes Visuales, Campus Guanajuato. s.salas@ugto.mx

²División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Educación, Campus Guanajuato. gmedrano@ugto.mx

³División de Arquitectura, Arte y Diseño, Licenciatura en Artes Visuales, Campus Guanajuato. s.baronsalas@ugto.mx

⁴División de Arquitectura, Arte y Diseño, Licenciatura en Artes Visuales, Campus Guanajuato. a.hernandezmontesdeoca@ugto.mx

⁵División de Arquitectura, Arte y Diseño, Licenciatura en Artes Visuales, Campus Guanajuato. aa.mata.olmos@ugto.mx

⁶División de Arquitectura, Arte y Diseño, Licenciatura en Artes Visuales, Campus Guanajuato. m.medinacabrera@ugto.mx

⁷Colegio de Nivel Medio Superior, Bachillerato Bivalente, Centro Histórico León. g.medranosantacruz@ugto.mx

⁸División de Ciencias Sociales y Humanidades, Licenciatura en Desarrollo y Gestión del Territorio, Campus León. lm.prietogodinez@ugto.mx

Resumen

Los juguetes son parte fundamental para el desarrollo psicomotriz de los niños, el desarrollo tecnológico busca que los infantes logren un aprendizaje y obtengan estimulación que pueda aportarles un beneficio a largo plazo, pero el juguete no fue pensado siempre de esta forma, su uso y función se remonta al uso lúdico y el desarrollo de habilidades psicosociales o laborales. Desde épocas pasadas los juguetes se podían elaborar con materiales sencillos.

En el caso mexicano, el juguete que se considera tradicional era elaborado principalmente con madera de patol o colorín, cartón, engrudo, tela, hojalata, alambre o de materiales posibles de intervenir para elaborar los tan deseados juguetes populares y decorados con colores brillantes que podían simbolizar la alegría del juego.

Muchos de los juguetes también servían para inducir a los niños en actividades y tareas que eran parte de los adultos, en el pasado, durante el juego era muy importante el rol de género, a los varones se les daban trompos, tanques de guerra, carritos, canicas, pistolas, resorteras, animales y herramientas, en cambio a las niñas se les proporcionaban muñecas, cocinas, juegos de té, trastes de cocina, ropita de bebé o de muñecas, escobas pequeñas, carriolas, cuerdas para saltar y maquillaje, objetos “lúdicos” que confirmaban la condición social de la mujer mexicana, desempeñando los roles femeninos y masculinos desde pequeños.

Hoy en día, esta postura de usar juguetes para “hombres” y juguetes para “mujeres” ha sido muy criticada, esta apreciación podría ser considerada como un comportamiento “normal”, pero pareciera que ponía en desventaja social a las mujeres y condicionaba las actividades laborales a roles de género. Actualmente estas ideas se han modificado por esfuerzos de las propias madres y mujeres que observan de manera crítica su entorno familiar y laboral. Aunque en muchas ocasiones, los juguetes se despojaron de este rol de género que la sociedad tradicional impuso, dependiendo de su contexto, niños y niñas compartían la dicha de jugar cualquier cosa propuesta con ingenio e inocencia, niñas jugando a la resortera y niños preparando tortillitas en la cocina. La imaginación no tiene límites de uso ni de género.

Conocer la historia e importancia de los juguetes como un eslabón fundamental en el patrimonio cultural de México y particularmente del Estado de Guanajuato, nos permite valorar la creatividad de los artesanos y sus prácticas culturales desde un enfoque estético y crítico. Los juguetes tradicionales no tienen un origen claro o autores particulares, son invenciones que se han ido incorporando a la cultura mexicana con diferentes versiones del juguete y de la forma de jugar a lo largo del tiempo, por lo que aportan un alto valor de continuidad histórica.

Hay algunos juguetes que no requieren de una mayor elaboración, ya que en numerosas ocasiones surgen de infantes y sus familias, pareciera que lo más sencillo es lo que contiene mayores posibilidades, por

ejemplo, barquitos, ranas y aviones de papel o juegos como el bote pateado, entre otras prácticas de entretenimiento y convivencia.

El imaginario infantil llega a ser inagotable y sus invenciones no tienen límites, la construcción puede ser de cualquier material que se tenga a la mano, desde alas de cartón, zancos de latas, hasta lodo y algunos trastes de la cocina; los artesanos llegan a implementar estas ideas ingeniosas y las convierten en juguetes un poco más elaborados, con una estética particular, obras ingeniosas que se fabrican de manera artesanal y forman parte de nuestra cultura e identidad nacional.

Estas prácticas artesanales revolucionan la economía, la cultura, los gustos, el pasado y el presente de un sinnúmero de generaciones y dan como resultado juguetes únicos e irrepetibles que nos acercan al arte popular y contemporáneo.

El juguete popular mexicano fue base económica de diversos grupos sociales, su producción era familiar y se transmitía de generación en generación, dejando un gran legado, citemos por caso a Gumersindo España Olivares, mejor conocido como "Sshinda" (1935-2018), juguetero tradicional de tercera generación y que tuvo un gran reconocimiento no sólo nacional sino internacional.

Pareciera que la elaboración de los juguetes tradicionales con el paso del tiempo se ha ido desvaneciendo, en diversas familias casi desaparece por completo el oficio, actualmente es difícil encontrar artesanos que sigan produciendo sus juguetes, aunque también existen diversos artesanos que siguen produciendo verdaderas obras de arte y que al mismo tiempo han preservado los saberes ancestrales, saberes que siguen transmitiendo a las nuevas generaciones y que seguramente serán quienes continuarán este gran oficio de juguetero, podemos mencionar a Raymundo González Nieto, Leonardo Linares, las hijas de don Sshinda como San Juana España, Marcel Estrada Martínez y María Vázquez González, entre otros más.

Un aspecto que podemos afrontar hoy en día, son los contrastes cotidianos, podemos encontrar en las calles de Guanajuato algún vendedor sentado en el piso ofertando sus juguetes de madera, cartón o tela, realizados con sus propias manos, sin embargo, también nos topamos con juguetes electrónicos con la leyenda "Hecho en China", el producto manufacturado en China pareciera que cada vez invade más el mercado mexicano.

Es por ello que se deben valorar los juguetes tradicionales, preservando nuestras tradiciones y el patrimonio intangible. Hay personas que comienzan a tener una colección importante de estas piezas artesanales, para preservar nuestro patrimonio cultural. Podría ser que en el proceso de elaboración el tiempo es un factor importante, algunos materiales con los cuales se elaboran estos juguetes cada vez han ido escaseando, mencionemos la madera de patol, colorán, los tintes naturales y algunas herramientas, pero por otro lado, los materiales son tan frágiles como el cartón, que con el desgaste del tiempo y el uso, aunque sean piezas de museo o colecciones particulares, se desgasta y se hacen marcas en los objetos, dando paso al deterioro y posible pérdida del objeto, es por ello que en este proyecto de Verano de Investigación se ha procurado registrar su forma física, se ha retratado y conservado en un archivo digital, donde el tiempo perdura y su trascendencia no consta sólo de anécdotas, sino de imágenes acompañadas de historias y recuerdos.



Figura 1. Juguete Tradicional Mexicano, Maximino Rivera, 2022.

Palabras clave: Juguete tradicional, patrimonio cultural, memoria.

Juego y magia

Desde tiempos inmemorables, el juguete tradicional mexicano ha tenido gran relevancia en muchos pueblos, Gabriel Medrano de Luna (2009) refiere en su texto *La Expresión Cultural De Una Cosa: El Juguete Popular*, que "... el juguete popular o tradicional en Guanajuato se puede identificar como un elemento del arte popular, el juguete como artesanía, el cual fue creado en función de los diversos contextos sociales y culturales, y que contiene un lenguaje sociocultural de la tradición e identidad del grupo al que pertenece el artesano, sirven para dar identidad, cohesión y forma parte del contexto que sobrepasa la existencia finita del hombre" (Medrano, 2009:117).

Desde la perspectiva de Carlos Sandoval Linares (2004) en el juguete tradicional mexicano es relevante el contacto con la naturaleza hace que su elaboración sea espontánea o repetitiva, los artesanos imitan el costumbrismo estereotipado, siendo una especie de artesanías que sirven para esparcimiento del niño, para adorno o uso ritual mágico-religioso, recrea la imaginación y no se limita aunque se utilicen materiales sencillos, muchos juguetes o miniaturas, son la expresión de las inquietudes artísticas de cada persona, espontáneas, de sensibilidad, de familia, de grupo o de la comunidad (Sandoval, 2004: p. 20)

Es en este tenor el juguete va más allá de lo tangible, de lo que a simple vista se vislumbra en un sinfín de emociones que se viven a diario y a quien va dirigido, la magia está impregnada no solo en el color y la forma, sino en el símbolo que transmite y que en muchas ocasiones perpetúa un trozo de la sociedad en la que se vive.

Los juguetes mexicanos tienen la esencia de ser representaciones en tamaño reducido del mundo adulto al cual pertenecen, se puede considerar que por su belleza y su singularidad ayudan a establecer un nexo entre su mundo imaginario y la realidad cotidiana, parte de una magia única (De Borja I Sole, 1994). En el caso de la ciudad de León, aunque escasamente se pueden encontrar, existen lugares donde se adquieren y se consideran como un tesoro único, es posible apreciar como los adultos mayores realizan la compra de un

balero, yoyo, trompo, coches de madera y muñecas de cartón, entre otros más, juguetes que se consideran una verdadera artesanía y que conservan parte de la cultura de ese México que nos encanta por su cultura y diversidad.

Estas preciosas artesanías mexicanas son apreciadas por ser elementos especialmente concebidos, diseñados y elaborados por artesanos, artífices que estimulan y diversifican el juego humano combinándolo con las actividades de la vida diaria y que sobre todo ayudan en el desarrollo de los individuos en su motricidad, efectividad, inteligencia, creatividad y sociabilidad (De Borja I Sole, 1994).

María De Borja I Sole (1994) define que el universo de los objetos como los juguetes se divide en tres niveles: *Juguete creado por las niñas y niños a partir de elementos sencillos* como las cosas que se encuentran en la naturaleza o cosas que se tienen a la mano como piedras, utensilios caseros o cosas por el estilo. El siguiente que es nuestro objeto de estudio *Juguete instrumento* que no son otros que los juguetes tradicionales que favorecen la imaginación y la expresión, los cuales están llenos de calidez y esencia de quien lo elabora; por último, el *Juguete producto industrial terminado* reemplaza al juguete tradicional con uno tecnológico que ejerce la actividad y cumple con la función lúdica y afectiva.

En cada uno de estos objetos se encuentra una sensación increíble, que se describe en cada fotografía elaborada en esta investigación, como lo menciona Salvador Salas en su texto *Elementos recurrentes en la fotografía contemporánea* (2016), reseña que el imaginario de la fotografía establece que a partir de la presencia del referente y su relación de realidad y apariencia, se combinan la verdad y la ficción y que estas a su vez se relacionan con la realidad del ser y con proposiciones circunstanciales, puesto que la realidad e ilusión corresponde a hechos, circunstancias, cosas o personas a las que se refiere y que culturalmente son aceptados como certeza o engaño. Esto también suele ser aplicado a las cosas grandiosas como los juguetes que guardan un misterio dentro de su elaboración, y su belleza de apreciación en cada toma que se realiza fundamenta que lo antes mencionado puede ser realidad.

Cada uno de estos elementos que conforman el mundo del juguete tradicional mexicano, dan cuenta de cada una de las aportaciones mencionadas por los compañeros que retratan en las espléndidas figuras y contornos, en busca de transmitir las facciones del arte que conforma costumbres, ideologías, misticismo y contorno del mundo de nuestras hermosas comunidades como lo es en el Estado de Guanajuato.



Figura 2. Juguete tradicional mexicano, 2022.



Figura 3. Juguete tradicional mexicano, 2022.

La producción de los juguetes es un reflejo de las capacidades y el talento de las manos artesanas que llevaron a la producción de estos objetos, esta acción, el utilizar las manos, hace una diferencia enorme con el proceso industrial. La historia del juguete tradicional se puede tomar a consideración desde la época prehispánica, algunos investigadores como lo es Francisco Javier Hernández han querido demostrar que las figuras en miniatura pueden ser considerados como juguetes.

El juguete tradicional, posee como una de sus principales características la diversidad, ya que son tantas manos las que se involucran, que es casi imposible que no haya diferencias entre un juguete y otro, aunque el motivo sea exactamente el mismo. Su producción se lleva a cabo en diferentes regiones, el talento del artesano, su estado de ánimo, la disponibilidad de materiales e instrumentos, la demanda de venta y preferencias de los compradores establecen la diferencia en cada uno de los sitios de fabricación.



Figura 4. Alebrije, Sergio Otero Miranda, 2022.

La magia del juguete tradicional está dada por su historia y desarrollo, y aunque hoy en día todavía es posible encontrar y consumir este tipo de juguetes, también es visto en juguetes modernos, que tomaron como base e inspiración sus estructuras para innovar con ellos. Los juguetes tradicionales mexicanos tienen tres principales características, su color, inocencia e ingenio, porque con recursos limitados, como una lata o un pedazo de cartón, se puede dar vida a un objeto que nos haga volar la imaginación.

La vida, la esencia del juguete tradicional es convertirse en una suma al juego, que partir de él nazcan historias y se creen recuerdos cargados de nostalgia, para esto es importante crear una interacción con el juguete, desarrollarlo, tal y como hicimos al momento de fotografiarlos, sacarlos de sus escaparates y hacerlos brillar con la imaginación, cuando los mantenemos en nuestras vitrinas como parte de un “tesoro”, le estamos robando su esencia, puesto que, los juguetes están hechos para jugar, y si no jugamos con ellos, se vuelven parte de una colección sin “alma”, pues entonces sólo tienen piezas de exhibición, comparativas con el “arte-objeto”, y esto no es el propósito de nuestros juguetes, aunque es importante su preservación, la idea del juguete es que se tenga contacto directo con él, y aunque termine destruido, habrá cumplido su propósito de existencia el juego y la felicidad del niño y la niña.



Figura 5. Ventrilocuo donado por Payaso Rony, Aguascalientes 2022.

Artesanía guanajuatense

La artesanía guanajuatense guarda relación con la estética europea, siendo este su origen combinado con el de las regiones indígenas cercanas, mezclando así el tipo de juguete con ciertos aspectos tanto indígenas como europeos, esta mezcla se observa en la temática, indumentaria, forma y colores de los juguetes que podrían parecer de la época de la colonia.

Daniel F. Rubín de la Borbolla en su libro *Las Artes Populares Guanajuatenses* (1961), manifiesta que Guanajuato presenta un caso particular ya que algunas de sus artesanías mantienen mayor influencia europea como la cerámica de tipo mayólica, el sarape, el rebozo, la hojalata, la herrería y la platería entre otras manufacturas artesanales, pero que su riqueza está precisamente en la mezcla artesanal "indoespañola" que se fraguó desde el siglo XVI y comienzos del XVII. Rubín de la Borbolla (1961) señala también que algunos objetos como los juguetes, han transformado sus formas, colores y temáticas, sin embargo, conservan su calidad artística y artesanal.

La artesanía guanajuatense que más guarda relación con el juguete es la cartonería tradicional en los estados de Celaya y San José Iturbide. Para su elaboración se utilizan papeles kraft y bond los cuales son pegados con engrudo o cola para posteriormente ser decorados con pinturas acrílicas las cuales le otorgan ese brillo y estética representativa con colores luminosos y barniz de pegamento blanco.

Actualmente en Guanajuato el embajador de esta técnica reside en San José de Iturbide y su nombre es Juan Hernández, Juan mantiene vivo este arte dedicándose a la cartonería desde muy joven, inculcado por su abuelo y su padre quienes le enseñaron este maravilloso oficio, recalca la dedicación y tiempo que se le deben invertir a cada pieza en su elaboración para poder lograr obtener una pieza que haga justicia a la

tradición y representatividad cultural que cada una posee. “Los juguetes de cartón eran maravillosos, con colores brillantes, en la fiesta del pueblo mi madre me compraba un casco y una espada brillante, yo me sentía un general, montado en mi caballo blanco de cartón, juguetes que me permitían soñar e imaginar las batallas legendarias contra enemigos novelescos, cuidaba mi casco, mi espada y mi caballo porque la fiesta se celebraba cada 14 de septiembre, llegaban los comerciantes con toritos, boxeadores, títeres, charros y muñecas”. (entrevista 2, 2022).

La principal temática de esta artesanía es la de crear figuras alegóricas con la cultura popular mexicana, en su mayoría con máscaras, calaveras y catrinas que guardan relación con algunas festividades como día de muertos y fiestas patronales, que también son utilizadas en carnavales para ocultar la identidad propia y disfrutar de los placeres de la vida. En el pasado eran utilizadas por los niños quienes se transformaban en calaveras, animales, diablos, payasos, ancianos o bellas damas.

Los juguetes populares, están ligados a otro elemento esencial que es el juego: habitualmente, para el ser humano, juego y juguete tienen la finalidad de jugar, de divertirse; y para el niño, esta dualidad entre el juego y el juguete le abren la posibilidad de la imaginación, formando así una tríada que permite la creación de objetos y formas convertidos en juguetes, los cuales adoptan múltiples manifestaciones y modalidades. A través de ellos podemos conocer como las costumbres e ideologías de la época se hacen presente en el juguete al encomendar a niños y niñas una visión sobre su adultez e inculcarles a través del juego los estándares de la sociedad.

Si algo hay que valorar del juguete y los juegos tradicionales, es precisamente que fomentan la colectividad, los valores y la tradición. Durante el juego, las niñas y niños establecen ciertas reglas por lo tanto les permite que en un futuro se adapten a normas sociales y laborales. Muchos juegos no necesitaban inversión económica, podemos mencionar el juego de las cebollitas, a las escondidillas, burro tamalero, matatena con huesos de durazno o piedras, avión, resorte, la chomba con trompo, rayuela, quemados, brincar la cuerda, yoyo, canicas, comiditas, trompo, rondas infantiles, balero, tacón, jalar carritos con un cordón, etcétera., todos estos juegos fomentaban el vínculo entre niños y niñas.

Cabe destacar que el ingenio mexicano ha llevado a la creación de diferentes juegos que logran hacer pasar un rato de diversión a chicos y grandes y que no hace distinción de nadie para poder disfrutarse, siendo igual de divertidos para cualquiera. Dichos juegos son aquellos que se jugaban en las calles con los niños del vecindario y que no necesariamente requerían de algo en específico si no que daban lugar a la improvisación del momento, un ejemplo de esto podría ser el utilizar una botella de plástico como balón e inventar unas porterías con solo piedras teniendo dos pasos de distancia entre sí.

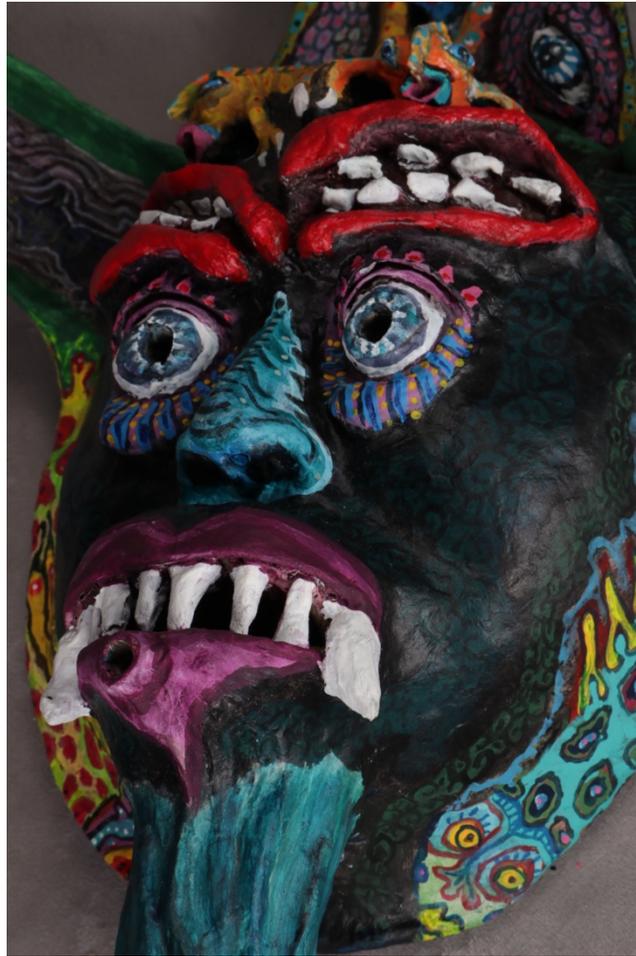


Figura 6. Máscara, Sergio Otero Miranda 2022.



Figura 7. Juguete Tradicional realizado por SShinda.

Juegos y juguetes

La infancia de cada niña y niño es única, variando desde muchos contextos como la región en la que vivió, los lugares más frecuentados, las personas con los que interactuó como familiares y amigos, entre otras actividades más que definen los gustos y cualidades en las niñas y niños durante su crecimiento. Aquí mismo entran la gran variedad de juguetes que cada persona tuvo en su infancia, a través de sus gustos y preferencias, y otros tantos influidos por el tipo de relación y personas que interactuaron en su entorno.

Realizamos una serie de preguntas a familiares y conocidos en un rango de edad de los 45 a los 82 años, con la intención valorar sus experiencias en el juego, de conocer los juguetes que alegraron sus primeros años de vida en distintas épocas y comparar las infancias que vivieron y los juguetes en algunos casos tradicionales mexicanos.

Entre los primeros juguetes adquiridos y más significativos para los entrevistados, destacan los contruidos con materiales de madera y mecanismos de cuerda, como trompos y yoyos, y otros que entran en el ámbito de la ilusión al convertirse en otra persona o participar en determinadas actividades como el arco y flecha, las espadas, cascos y bate de béisbol. Algunos otros juguetes, con intenciones de promover las actividades deportivas consistían en pelotas comúnmente de cuero y algunas más modernas como las de hule, patines de metal, patinetas y bicicletas.

También eran característicos los juguetes que consistían en vehículos de pequeña escala como los camiones de construcción, tractores, tanques, además de automóviles, algunos deportivos y otros más familiares; e incluso vehículos a una escala perfecta para el tamaño de un niño en las que podían montarse y conducir impulsados por sus piernas al mover pedales, como son los triciclos, los carros de pedales o las primeras avalanchas de madera, sin volante y con ruedas de balero. Había una gran variedad de juguetes que hacían alusión a algunos oficios y tareas del hogar o promovían la creatividad como los títeres.

Algo que caracterizaba a los juguetes de la época era que, si bien tenían sus convenientes formas y temas para sugerir una forma de juego, todo dependía de la creatividad e imaginación del niño para construir sus propias historias con las que sus juguetes interactuaban, asignarles una voz y una personalidad con las que podían interactuar, determinados valores, una historia familiar o social, estas cualidades estaban determinadas por el aspecto del juguete o por la forma de procedencia; e incluso había juguetes cuya versatilidad era tal que los niños podían jugar entre sí acordando sus propias reglas de juegos, como sucedía en el patio del recreo donde todos se juntaban en círculo a jugar con sus agüitas, tiritos, tréboles, matalotas o bombochas, bombonas, toninas, macalotas o caniconas

Entre nuestros entrevistados la gran mayoría coincide en que sus primeros juguetes fueron adquiridos como una herencia, proveniente de algún hermano o hermana mayor, e incluso hasta juguetes que sus mismos padres o algún otro familiar habían usado, esto queriendo decir que no solía ser tan habitual adquirir un juguete nuevo, aunque también existía esta posibilidad de intercambios en especie. “Yo tenía un aventurero de acción, un paracaidista con pelo pintado Lili Ledy, que había sido de mi hermano 5 años mayor que yo...” (entrevista 3, 2022).

Los juguetes solían ser un regalo de cumpleaños o de otras festividades especiales como Navidad o día de Reyes, aunque tampoco restándole importancia aquellas ocasiones donde se tenía la oportunidad de acudir a algún mercado o tianguis donde era muy habitual conseguir juguetes económicos de materiales hechos con madera, cartón, hule o plástico, algunos con sus respectivos mecanismos de cuerda e incluso juguetes electrónicos. “Entre los juguetes de cartón los caballos eran muy populares, con una base de madera y rueditas, pintados a mano, otros con cabeza cartón, crin de estambre y un palo de escoba, para montarlos e imaginar que eran rápidos como el viento” (entrevista 4, 2022).

Por otro lado, no todos los juguetes eran propiedad de los entrevistados. En casos donde el juguete no era adquirido como una herencia, consistía más en esta actividad de compartir juguetes entre los hermanos, donde existía un solo juguete o unos pocos para el uso de toda la familia, siendo por ejemplo el compartir una pelota. “Yo compartía los juguetes con mi hermana Marina, mis padres solo podían comprar un juego de te o un par de trastes de cocina de peltre o aluminio y unas cuantas cazuelitas de barro, así que nos entreteníamos jugando por horas a la comida o al restaurante”. (entrevista 5, 2022).

Resultó interesante preguntarle a los entrevistados si recordaban el precio de algunos de sus juguetes que tuvieron durante su infancia, algunos pudieron recordar cuánto les costaba comprar una canica o un trompo en la tiendita de la esquina Donde su precio era de unos cuantos centavos, considerando el contraste de la economía de la moneda mexicana durante el siglo XX Comparado con los precios actuales de los juguetes modernos que encontramos hoy en día. Por otro lado, otros tantos desconocían el costo de sus juguetes porque los había recibido como un regalo. “A finales de los años 70 los yoyos costaban \$3.00 y los trompos de madera 50 centavos” (entrevista 5, 2022). “Entre mi 1966 y 1967 la bolsa de canicas costaba 50 centavos, el juego completo de peltre 70 centavos y \$1.50 el de aluminio”. (entrevista 5, 2022).

La amplia creatividad y la ilimitada imaginación de las niñas y los niños, hacían del juego una experiencia única cada vez. Sin importar el juguete, cada uno de los entrevistados tuvo una manera muy particular de jugar, incluso con los mismos juguetes en los que entre ellos coincidieron que tuvieron durante su infancia. No se limitaban a jugar con los juguetes de otros niños y niñas, aprovechando las posibilidades que les ofrecía tener una cocina miniatura como parte de un escenario, utilizar muñecos y muñecas como los personajes de la historia y hasta disponer de otros objetos que habitualmente no podrían ser considerados como juguetes pero que cumplían con una parte importante para las historias que los niños construían en sus horas de juegos. Todo tenía un potencial para ser incluido en su gran aventura de fantasía.



Figura 8. Juguete tradicional mexicano.

Los juguetes actuales, sus formas y colores, pueden verse abstraídos del juguete tradicional, como bien mencionamos al inicio del artículo, su magia era algo que aportó a la nueva imaginación de los jugueteros, y desarrollaron junto a las nuevas tecnologías juguetes que son capaces de dar nuevas horas de diversión, la humanidad necesita siempre un poco más. Recordar, regresar, ver e imaginarnos nuestro pasado con estos juguetes, nos devuelve a un momento de nuestra infancia, donde todo era más fácil y la vida era más sencilla.

Los juguetes de destreza, los juegos de vértigo, de azar, las figuras humanas, los vehículos, algunos instrumentos musicales, animales, entre otros, han ido evolucionando de su forma tradicional, también puede decirse que algunos han sido reemplazados por juguetes actuales, sabemos que el desarrollo del juguete tradicional se ha dado desde la época prehispánica, presentamos una línea del tiempo, ejemplificando como poco a poco, el juguete tradicional se reemplaza con los nuevos juguetes y juegos, pero siempre teniendo un tanto de ellos:

Antes de los 50's: Futbolitos de mesa, monopatines, yoyos, trenes de madera que después se volvieron eléctricos, ajedrez, frisbee, resorteras, plastilina, cometas o papalotes, títeres, canicas, baleros, trompos, mulitas, Monopoly, rompecabezas, muñecas de papel recortables, matatenas, cascos y espadas de cartón.

Durante los 50's: Surgieron los Legos (se inventan en 1949), muñecos de plástico como los luchadores con ring de madera y ligas, Barbies que han revolucionado la industria (1959).

Durante los 60's: Figuras de acción como Action Man, Twister, espirógrafo, carros a escala como Hot Wheels, Nerf.

Durante los 70's: Juegos de cartas como Uno, Playmobil, figuras basadas en películas como Star Wars, Calobozos y Dragoness, muñecos de kid acero y basados en programas de televisión como el hombre invisible y el hombre nuclear.

Durante los 80's: El Cubo de Rubik, juegos *arcade* como Pacman, bicicletas BMX, My Little Pony, Transformers, Pictionary, las pilas en este punto se volvieron un factor súper importante. Nintendo se adentra en la industria del videojuego, lanza sus primeros juegos portátiles Game & Watch, anuncia su primera consola de mesa Famicom (Nintendo Entertainment System) y nace el Gameboy.

Durante los 90's: Los juegos de computadora como Buscaminas (1989) y 3D Pinball Space Cadet, juguetes importados que incorporan tecnología, Tamagotchi, robots, Furby's, pizarras de imanes, Tazos, Beyblade (innovación del trompo), cartas de Yu-Gi-Oh. Sony entra a la industria del videojuego con PlayStation, los gráficos 3D comienzan a implementarse.

En el 2000: Xbox se agrega en la industria del videojuego, aparecen periféricos de movimiento como el Kinect y mejoras gráficas, y fue el comienzo de lo que se vive hoy en día; videojuegos populares como Minecraft, muñecos que cantan y bailan, autos manejables, libros con botones con sonido.

Una mirada al juguete

La presente entrevista personalizada se realizó con finalidad educativa para la Universidad de Guanajuato, en la investigación denominada *Fotografía y juguete tradicional mexicano* que tiene por objetivo conocer la perspectiva del juguete artesanal desde el punto de vista particular de algún familiar de los participantes del proyecto, por lo que se le pidió al entrevistado contestar de forma abierta siendo sus derechos resguardados ante la Ley de Protección de Datos personales vigente en el estado de Guanajuato. En este caso, se entrevistó al sr. Arnulfo Manuel Prieto Cabrera, quien brindó amablemente la información al respecto del juguete tradicional mexicano y su aporte personal, el entrevistador Luis Manuel Prieto Godínez, es estudiante de la Licenciatura en Desarrollo y Gestión del Territorio, Universidad de Guanajuato Campus León, División de Ciencias Sociales y Humanidades y participante en el verano de la ciencia 2022 (entrevista 6, 2022).

Entrevistador: Papá muy buenas tardes, ¿cómo te va?, deseo hacerte una pequeña encuesta abierta que servirá como objeto de estudio para la Universidad de Guanajuato en la investigación Fotografía y juguete tradicional mexicano en el cual deseo saber cómo eran los juguetes con los que te entretenías durante tu niñez.

Entrevistado: Muchas gracias, hijo, por considerarme en tan grata investigación, con mucho gusto considero contestar tus preguntas.

Entrevistador: Cuando eras niño, ¿Qué juguetes estaban de moda?

Entrevistado: Los trompos, baleros y camioncitos de madera, también existían los muñecos de cartón y otros que fueron creando.

Entrevistador: ¿En dónde podían adquirir estos juguetes?

Entrevistado: En el mercado, aquí había mucha variedad, ya comenzaban a usarse los juguetes denominados modernos que son coches de una marca reconocida pequeños (Hot wheels) y para las niñas las barbies. Estos eran juguetes muy caros, que considero pocos niños podían acceder.

Entrevistador: ¿Y eso a que se debió?

Entrevistado: La situación económica de cada familia era diferente, pero los juguetes tradicionales nos hacían feliz la vida.

Entrevistador: Que bueno, entonces deseo preguntarte, ¿qué piensas tú que tiene el juguete mexicano de ventaja en comparación con el juguete moderno?

Entrevistado: Que en muchas ocasiones no necesita pila, puedes apreciar que se hizo a mano y en muchas ocasiones tienen bonitos detalles que no contienen los juguetes modernos.

Entrevistador: Plátame papá, ¿tú con que juguete mexicano consideras tener más afinidad?

Entrevistado: Con los camioncitos de juguete, eran preciosos. Los pintaban y los hacían moverse muy bonito, los cuidabas más para que no se deshilaran porque tenían detalles sensibles.

Entrevistador: Que bueno, es un grato recuerdo, ¿y qué juguete te agradaba a parte?

Entrevistado: El tradicional trompo que se utilizaba en las escuelas, en las calles y en algunos lados que podíamos, la cuerquita y atinarle para que pudiera girar, era una gran emoción.

Entrevistador: ¿Con qué consejo podrías apoyar a las nuevas generaciones para que puedan ver esto?

Entrevistado: De que no se dejen llevar por lo moderno tanto, porque a veces son cosas desechables que luego las terminan tirando a la basura, marcas extranjeras que contaminan. Es mejor lo tradicional que lo moderno porque está hecho con arte y dedicación, además del esfuerzo con el que lo hicieron.

Entrevistador: Muchas gracias por tu comentario, eso agradecería mucho que hiciéramos porque yo también espero enseñárselo a mis hijos e hijas, muchas gracias, papá.

Entrevistado: Gracias a ti por la invitación que les vaya muy bien en su publicación.

Entrevistador: Muchas gracias.

Bibliografía/Referencias

De Borja I Sole, María (2004). *Los juguetes en el marco de las ludotecas: elementos de juego de transmisión de valores y desarrollo de la personalidad*, Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales, N° 19, Barcelona España, pp. 43-64.

Prieto (2022). *Entrevista 6*, realizada por Luis Manuel Prieto Godínez, en León, Guanajuato, México.

Medrano de Luna, Gabriel (2009). *La expresión cultural de una cosa: El juguete popular*, Revista Nueva Antropología, vol. XXII, núm. 70, enero-junio, Asociación Nueva Antropología A.C., Distrito Federal, México, pp. 115-142.

Rodríguez, A. (2013). *La transformación del juguete artesanal mexicano*. Universidad Autónoma de México. Tesis de licenciatura.

Sandoval Linares, Carlos (2004). *Juegos y Juguetes Tradicionales en Jalisco*, Secretaría De Cultura Gobierno Del Estado De Jalisco, Jalisco México, pp. 1-213.

Salas Zamudio, Salvador (2016). *Elementos recurrentes en la fotografía contemporánea El Ornitorrinco Tachado*. Revista de Artes Visuales, núm. 3, Octubre, UAEM, México, pp. 62-73.